

## ¿QUÉ ES EL JUEGO DE AZAR O GAMBLING?

El gambling son los juegos de azar que se basan en apuestas de dinero u objetos de valor para conseguir un valor superior. Se basan sobre la aparición de un hecho aleatorio, es el azar el que determina el resultado. En este tipo de juegos no hace falta tener ningún conocimiento o habilidad previa ni se ha de desarrollar ninguna estrategia para conseguir el premio del juego, dado que es la suerte quien lo determina. Aunque hay juegos en que los conocimientos de juego y las habilidades en el juego parecen dar una situación ventajosa para el jugador el resultado para ganar el premio siempre será acertar una combinación numérica, o combinación de figuras, combinación de cartas, que se rigen por el azar. Estos resultados aunque sabemos que se rigen por leyes de probabilidad desarrolladas a través de un mecanismo que repite jugadas, también es cierto que no hay posibilidad de control alguno, y cada partida es independiente de la anterior en relación a la probabilidad. Hablamos de los dados, cartas, ruleta, bingo, tragaperras o loterías. En nuestro territorio el juego de azar está regulado para que solo algunas empresas o agentes puedan gestionarlo, y los menores de 18 años tienen prohibida su participación.

Y podemos diferenciar entre gambling online o presencial. Los datos ya nos están mostrando que el gambling online tiene una mayor prevalencia.



## CONSEJOS

- Los juegos de azar están programados para que gane “la banca”, es decir las empresas de juego. Los beneficios empresariales proceden de lo que pierden los jugadores.
- Si percibes que no te puedes controlar, puedes ayudarte a través de esta página donde está el registro de prohibidos, <https://www.ordenacionjuego.es/es/rgiaj>. La inscripción en un registro de prohibidos impide el acceso del inscrito a aquellos juegos respecto a los que sea determinado la necesidad de realizar la identificación previa del jugador.
- Jugar una cantidad de dinero, que esté disponible para jugar y no reste de la economía familiar, previamente decidida para apostar en esa ocasión, y que cuando se acabe sea la manera de finalizar en el juego. Sin utilizar tarjeta de crédito. Sin gastar dinero que no tienes.
- Recuerda que el juego online de azar me traslada a una dimensión irreal. Y me desprotege justo por la intimidad que me proporciona.
- Recuerda que el juego de azar no es una actividad inocua.

## PREVENCIÓN DE ADICCIONES EN CANARIAS

### GAMBLING DISORDER



## ¿Juegas o te la juegas?





Sabemos que el Gambling disorder o trastorno por juego de azar es mucho más frecuente en hombres que en mujeres, en el caso de las mujeres, al igual que ocurre en otras adicciones tienen más dificultades para buscar ayuda terapéutica por una cuestión de género. La motivación inicial en el caso de los hombres para jugar son, la obtención de un dinero fácil y la búsqueda de excitación, y en las mujeres juegan más para aliviar el malestar emocional y para hacer frente a la soledad. Otra diferencia entre las mujeres y los hombres es la edad de inicio que en el caso de las mujeres se inicia más tarde y la adicción se desarrolla más rápidamente.

Según los datos del último informe sobre adicciones comportamentales 2021, del observatorio español de las drogas y las adicciones, Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, encontramos que :

En 2020, un 64,2% de la población de 15 a 64 años ha jugado con dinero (66,8% en hombres y 61,5% en mujeres), con una tendencia al alza en comparación a encuestas anteriores.

Respecto al tipo de juegos utilizados, se recogen importantes diferencias. Entre aquellos que juegan

de manera presencial, predominan las personas que juegan a la lotería convencional o loterías instantáneas, mientras que el juego más practicado entre los que juegan online es la apuesta deportiva, tanto en 2020 como en 2018. En 2020, el 6,7% de la población de entre 15 y 64 años ha jugado dinero online en el último año. Este dato supone casi el doble de la prevalencia respecto a 2018 en que el 3,5% de la población de 15 a 64 años reconoció haber jugado dinero online.

En 2021, el 20,1% de los estudiantes de 14 a 18 años ha jugado con dinero online y/o presencial.



## ABUSO Y TRASTORNO POR JUEGO DE AZAR

En el transcurso de una posible adicción a los juegos de azar hay varias transiciones clave. La primera de ellas es el estreno en el mundo de las apuestas: pasar de no haber apostado nunca a hacerlo por primera vez. La segunda de ellas es pasar de esas primeras apuestas a empezar a apostar de manera esporádica o a hacerlo de manera regular. Es decir, pasar a que el juego de azar sea una actividad más que se hace con mayor o menor frecuencia. Una tercera transición sería llegar a desarrollar una adicción al juego de azar; es decir, llegar a perder el control sobre la conducta de apostar y poder ser diagnosticado con un trastorno por juego de azar siguiendo los manuales clínicos.

Los juegos de azar utilizan el tipo de programa de reforzamiento de razón aleatoria, que hacen que los

premios no se puedan predecir. Este tipo de programas se caracterizan porque los eventos son independientes entre sí, es decir, la probabilidad de lo que suceda no depende de lo que sucedió anteriormente. Este tipo de programas promueve que siga apostando, aún después de haber obtenido un premio para conseguir futuros posibles premios. Y aumentan su potencial cuando se consiguen. La aleatoriedad aumenta el poder de los premios inciertos. Y también considerar que la incertidumbre en sí misma puede ser recompensante. Es en la respuesta dopaminérgica donde reside el poder adictivo del juego de azar. Nuestro cerebro asocia liberación de dopamina con la conducta de jugar y apostar, calificándola como placentera y eligiendo volver a repetirla, debida a que en ocasiones, es reforzada por premios o calificaciones que ayudan a la sensación de bienestar de nuestro cerebro. Su práctica continuada puede terminar cortocircuitando el funcionamiento normal del sistema de recompensa, haciendo que el poder motivacional de los estímulos asociados al juego de azar incremente sin medida. Los estímulos que normalmente están vinculados (luces, sonidos), calculados de manera consciente por las empresas del juego, y asociados al juego de azar pueden llegar a producir un fuerte deseo de jugar que en ocasiones excede las capacidades personales de control (craving). Y esta pérdida de control será la marca de identidad de la adicción. La incapacidad de decir cuándo, cómo o cuánto apostar. De forma que el mundo de la persona adicta al juego gira en torno al juego y afecta a todas sus áreas vitales.